

LABOR

PUBLICACION SEMANAL GRAFICO INFORMATIVA

LERIDA

73



LABOR
AL SERVICIO DE LERIDA Y SU PROVINCIA

1.ER CONCURSO DE REPORTAJES

PRIMER PREMIO 500 PTAS.
SEGUNDO PREMIO 300 PTAS.
TERCER PREMIO 200 PTAS.

BASES

- 1.ª El Reportaje deberá versar sobre cualquier aspecto de la vida de Lérida y su provincia.
- 2.ª Deberá estar escrito, precisamente, en 10 cuartillas de letra mecanografiada, a doble espacio.
- 3.ª Deberá ir acompañado de 4 fotografías que ilustren el tema desarrollado. Su tamaño, 9x12 cms.
- 4.ª Los envíos deberán remitirse a la Redacción de LABOR, Condes de Urgel, 6, en Lérida, con la mención: «Concurso de Reportajes».
- 5.ª Durante el transcurso del plazo de admisión, LABOR publicará los Reportajes que se presenten, exceptuando aquellos que, a juicio del Redactor-Jefe, no se ajusten a estas Bases, o no tengan la calidad y el interés mínimo requerido.
- 6.ª Llegado el 15 de abril y publicados todos los Reportajes que lo merezcan, LABOR incluirá en uno de sus números un boleto en el que sus lectores podrán anotar los Reportajes que, a su juicio, merezcan obtener los premios del Concurso.
- 7.ª LABOR señalará un breve plazo para el envío de los boletos, así como la fecha del escrutinio.
- 8.ª Se admitirá el uso de seudónimo, siempre que se acompañe el nombre de a quien corresponda, a los efectos de identificación.
- Plazo de admisión: hasta el 15 de abril de 1956 (inclusive).
- 9.ª No se devolverán los originales.



Comercial de la Construcción
MATERIALES PARA EDIFICACIONES Y OBRAS EN GENERAL

ALMACENES: AV. Gral. Mola, 16 y 18-S. Martín, 92
VENTAS Y DESPACHO: AV. General Mola, 16 - Teléf. 2607

LERIDA

AZULEJOS SELECCIONADOS DE CALIDAD

“ROCALLA”
MATERIALES DE FIBROCEMENTO
AGENCIA DE VENTAS

“SOLITEX”
TEJA CERAMICA RECTA
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

RADIO Lérida Y SUS EMISIONES

LA RADIO AL SERVICIO DE LA MUSICA

Hace no más de veintidós años, los conocimientos musicales se circunscribían a un pequeño sector de público, puesto en contacto con el arte lírico por la relativa frecuentación de teatros y conciertos o la asistencia a los cafés donde un trío melancólico desgranaba las notas de la serenata de Toselli. De todas las artes es, sin duda, la música la más universal. Euterpe quiso para sí esa gracia, señalando de esta suerte su aire euménico. Aun la arquitectura tiene zonas geográficas limitadas, que no puede traspasar sin riesgo de llegar a lugares donde la admiran, pero no gustan de ella. El contenido universal del arte pictórico está en razón directa de la cultura del espectador. El «San Mauricio» del Greco, no es accesible a todos; pocos comprenden a Guaguin. Pero la música, o al menos su línea melódica, tiene la prodigiosa virtud de interesar universalmente. Aun el más lego en cuestiones musicales, un palurdo analfabeto, se detiene extasiado ante una orquesta, sin duda porque el lenguaje de la música es inteligible para los cerebros más elementales, o dicho de otro modo, hierre más directamente la sensibilidad humana que otras artes de mayor complejidad intelectual.

No obstante estas facilidades, repetimos que hasta hace treinta años la música era el patrimonio del gusto de unos pocos. Sólo en las grandes ciudades podía disfrutarse frecuentemente de ella; en las capitales provincianas, dos o tres conciertos anuales congregaban a un multitud donde el «enob» se codeaba con ese auténtico anclonado, refugiado en el último rincón del «gallinero» dispuesto a no perder desde allí una sola nota de la cabalgata de «Las Walkyrias» o el «Concierto español» de Lalo. Ocioso parece decir que grandes zonas del país quedaban incomunicadas con la música.

Vino a resolver en cierto modo el problema la aparición de la música mecánica. El arte en conserva, el arte envasado o embotellado a domicilio, que alivia los ojos y la soledad de innumerables amantes de la música. Pero lo que verdaderamente lleva, este arte a la intimidad de todos los hogares es la radio.

La radio es el conductor más popular y eficaz para la divulgación de la música, contribuyendo y en forma definitiva al creciente interés con que son acogidas las manifestaciones filarmónicas.

JOYERIA GORNE

con motivo de las reformas de la Calle Mayor y de su establecimiento ofrece a su distinguida clientela y público en general, el 10 % de descuento en todos sus artículos.



AGUSTI & FERRER

LAVABOS - BAÑERAS - WATERS
METALES - LUNAS - VIDRIOS

LERIDA

Teléfono 2121 Avda. Caudillo, 31 y 34 Apartado 65

LABOR

AL SERVICIO DE LERIDA Y SU PROVINCIA

AÑO III - N.º 73

9 ABRIL 1955

PRECIO 3 PTAS.

SUSC. MENSUAL 12 PTAS.

CUADRO EDITORIAL

DIRECTOR José Siré Pérez	REDACTOR JEFE: Francisco Porta Vilalta
ASESOR Juan F. Piñero Miranau	Lorenzo Aguiló Clavera Luis Clavera Armetores Luis Doménech Torres Alfonso Porta Vilalta Jorge Sirera Lené
SECRETARIO: Antonio Cambrodí Aldoma	REDACCION Y ADMON. CONDES DE URGEL, 6
	TALLERES: ARTIS ESTUDIOS GRAFICOS

SINTESIS

El trabajo, el descanso y la fiesta	Francisco Porta
Ante Vds., D. José García García	Juan Alतर
Los grandes inventos	Alfonso Porta
Balcón al Segre	Xavier
Album comarcal-Pobla de Segur	Sirera Lené
Boda gitana	Luis Clavera
Caminos de Italia (I)	José M.ª Portugués
Roig Nadal y el Ballet	Ernesto Ibañez
Guerra al peatón	Jaime
Cuerpo y espíritu de la Pascua	Dolores Sistac
Escenario	Mirador
Deportes	Luis Porta
Fuera de juego	Martín
Radio Lérida y sus emisiones	Carlos F. Dabau

De sábado a sábado

Páginas centrales:

Santa María de Vallvert	José Lladonosa
Fotógrafo	J. Gomez-Vidal
Humor:	J. Miró

PORTADA

La imagen de una arquitectura majestuosa e inconfundible, nos transporta a la histórica Venecia, la de los mil canales.
Un pórtico adecuado y único, para la serie de artículos sobre Italia, que José M.ª Portugués inicia en este número.

Foto José M.ª Portugués

PORTAVOZ de
RADIO LERIDA

INFORMACION
GENERAL

Antonia

EL TRABAJO, EL DESCANSO Y LA FIESTA

CREO que la idea misma del descanso ha de derivar lógicamente de la del trabajo. Resulta obvio que para descansar es menester haberse previamente cansado. Y si no todas las clarificaciones de que todo aguar el pan con el sudor de la propia frente produce un cansancio, ya sea mental, ya físico. De ahí los seis días de labor y el descanso dominical, para reponer fuerzas.

Otra cosa es el concepto de la fiesta. Ella entraña una efemérides, con la consiguiente celebración de su significación trascendente. Y aunque la idea de fiesta va también unida al desahogo propio y sustantiva en diversidad de fechas a lo largo del año, por motivaciones religiosas, patrióticas, políticas, laborales y demás. La idea del descanso es aquí, pues, subsidiaria de la de la fiesta.

Aun admitiendo que el trabajo enaltece al hombre, forzoso será aceptar que su inclinación natural deriva hacia el ocio y la inercia, hacia el placer indefinidamente saboreado del adolecer, hacia el goce de la posibilidad de descansar a menudo. Llegar a cansarse. Y los constantes avances de la ciencia, han de ser legados a hacer concebir esperanzas de que llegará el día en que el hombre viva sin trabajar. Esto es, Moro, Wells, Huxley y Orwell, rebasados.

Esta idea constituye para mí, si puedo decirlo, la más utópica de las utopías, si la experiencia sirve de algo, ha de enseñarnos que a medida que el mundo avanza, mejora y se perfecciona, no se trabaja menos, sino más. Se trabajará en mejores condiciones, se rendirá más si se quiere, pero más gente se incorporará a los ejercicios laborales cada día, la preocupación y el desgaste físico y mental aumentan sin cesar.

Ello quiere decir que la organización de todo este volumen de trabajo debe transformarse y adaptarse a las formas y a los objetivos de hoy. Se ha dado con el nuevo concepto de la productividad. La orden del día es aumentar la productividad de cada obrero y empleado, de cada empresa, aumentar la producción de bienes de capital y de consumo de la nación. Sólo así podrá aumentar el nivel de vida de todos, y cada uno.

Más he aquí que el sentido de la fiesta y el de la productividad, que ya hemos visto que implica el bienestar individual y social, chocan y tienden a anularse. Son claramente antagonicos. Porque ¿de qué serviría la mecanización de los útiles del trabajo y su mayor racionalización, si las horas de labor así ganadas se dilapidaran tranquilamente por otro lado? ¿Qué se ganaría con producir dos piezas más por jornada de ocho horas, si al día siguiente se tirasen ocho enteras de idéntica labor? ¿Qué se conseguiría con rebajar, mediante el trabajo intensivo, en diez pesetas el costo de un producto, si una jornada perdida hubiera de encarecerlo nuevamente en las mismas diez o en otras veinte pesetas?

A uno se le ocurre que la mejor aportación a esa campaña nacional en pro del aumento de la productividad, podría consistir en la supresión de horas de trabajo perdidas, que son aquí muchas. Tantas, que con el sólo aprovechamiento normal de algunas de ellas, nos podríamos permitir el lujo de alargar el momento de la adopción de métodos más intensivos. En alguna ocasión he oído que en nuestro calendario laboral, casi una cuarta parte del año es fiesta. Entre los días de descanso semana, y los días de descanso subsidiario a las múltiples festividades, el descanso es mucho y el trabajo poco. Se está perpetuamente en fiesta.

Y esa sensación que tenemos de seguir adscritos a nuestro lejano y alegre calendario escolar de la fiesta y de la vacación continúa, no ciudadana, demasiado en la sociedad actual, saturada de problemas de índole económica que sólo pueden vencerse mediante la organización y el trabajo. Y no se crea que estos conceptos favorecen al empresario y perjudican al asalariado. Que en la batalla de la elevación del nivel de vida estamos todos interesados por igual. Ni el abaratamiento de los productos, ni el aumento de la capacidad adquisitiva, pueden llegar de otra manera que mediante un mayor rendimiento y una mayor producción. Y esto sólo es posible trabajando más horas. En ningún caso, haciendo fiestas.

FRANCISCO PORTA VILALTA

7 CALLE MAYOR

LOS GRANDES INVENTOS

por Alfonso Porta Vilalta

Los guardias municipales de la ciudad han estrenado uniformes nuevos. No puede decirse que se haya hecho ninguna concesión a la fantasía, porque los uniformes son iguales —o casi iguales— que los que llevan los guardias urbanos de Barcelona, de Madrid, de Toulouse, o de Melbourne. Pero como aquellos sufridos uniformes grises, ya arrinconados, si eran distintos, no eran, ciertamente, mejores, bien están los nuevos uniformes azules aunque sean una claudicación más ante la uniformidad universal progresiva.

Me ha ocurrido pensar, sin embargo, que la idea de vestir a nuestros guardias municipales con el mismo traje que a los de las principales capitales nacionales o extranjeras, debía encerrar un propósito más complejo que el de renovar el ajuar, deslucido por el uso. No me extrañaría que, en el fondo del problema, hubiera la ilusión, quizá informulada, de infundir a nuestros guardias urbanos, con los nuevos trajes, nuevas maneras, nuevos gestos, y renovada autoridad. Algo así como intentar que el hábito hiciera al monje, ya que el monje hacía poco, hasta ahora, para justificar el hábito.

Pero, me parece a mí, la ilusión es gratuita, y si no se hace algo más que vestir de nuevo a nuestros urbanos, nuestros urbanos cambiarán de color, pero seguirán siendo los mismos. La sinfonía dejará de ser en gris, para ser en azul, pero las notas serán idénticas, y, por las muestras, la sinfonía seguirá desanando.

Y es que los inventos son difíciles y, me parece, están lejos de las posibilidades de nuestros voluntarios urbanos.

Nuestro Municipio, desde que colocó el primer guardia municipal en un punto estratégico de la ciudad —yo no recuerdo cuando ni donde se produjo esta innovación—, quiso implantar, seguramente, un sistema pedagógico tan ambicioso, que los frutos que ha producido han sido menos que modestos. Se había oído hablar, seguramente, de los autodidactas, y se acarió la idea de que nuestros guardias urbanos implantarían un sistema de regulación de tráfico autóctono, descubierto o inventado por ellos mismos.

Así, hace mucho tiempo, se les proveyó de una porra blanca, sin enterarse del manejo de la misma. Yo creo que la mayoría de ellos, gente pacífica, tuvieron, durante años, un complejo de porra, porque creyeron honradamente que la porra era un objeto de percusión y nunca llegaron a saber que era un objeto para señales de tráfico.

Más tarde, suprimida la porra, y renacida la calma en sus atribulados espíritus, se les dejó en las encrucijadas de nuestras calles, sin estudiar a fondo su empiazamiento adecuado para que pudieran dominar y resolver con la mayor facilidad posible los problemas de tráfico, y allí se quedaron, inermes, inexpresivos, intentando inventar los gestos —fáciles y simples gestos— que han adoptado todos los guardias de la circulación del mundo entero. Pero como no han conseguido inventarios, o descubrirlos, el caos es fantástico, la anarquía circulatoria total y completa, el laberinto, monstruoso.

Afortunadamente, nuestras calles son tan estrechas, los tapizamientos tan frecuentes, la oscuridad, por la noche, tan densa, que los problemas circulatorios se resuelven solos. Es decir, se resuelven, sin excesivos daños, a pesar de la presencia de los Urbanos, que se pasan la jornada —me parece—, temiendo a cada momento una catástrofe, e intentando comprender cómo podrían intervenir para evitarla.

Es hora de pedir que se organice el trabajo de nuestros guardias municipales. Que se les coloque en el lugar más adecuado, en cada caso, para el desempeño de su cometido. A poder ser, en el eje de los cruces. Y se les enseñe a maniobrar con los brazos, para canalizar la circulación, de acuerdo con unas normas fáciles, del Código de la Circulación. Su función es sencilla y, además, ya está inventada. Vale la pena darles, de una vez, la solución del problema. Enseñarles la trampa. Porque si esperamos a que la descubran por sí mismos, tenemos lo para rato.

DE SABADO A SABADO

DIA DE LA VICTORIA

Una vez más, se repitió en el tiempo y en el corazón de los españoles, la jornada gloriosa de la Victoria. El hecho permite solamente una posición única para el comentario ante la propia efemerides y ante su conmemo-

En nuestra ciudad, se reunió en un mismo acto la fiesta nacional y la liberación de Lérida, y su conmemoración alcanzó la brillantez de años anteriores.

En la avenida del Caudillo se habían instalado varias tribunas



Foto Gómez Vidal

ración. En el área del sentimiento cabe toda una gama inagotable de gradaciones y de matices hacia el protagonista glorioso del hecho histórico, el Ejército conducido por el Caudillo, pero en el área de la razón queda solo margen para evidenciar la realidad axiomática, indiscutible, ante los hechos, del acierto que ha presidido siempre en la continuidad rectora de los destinos de España, cuya firmeza actual en el juego de las posibilidades políticas, mantenida a través del tiempo en una permanencia inalterable, revaloriza la eficacia rendida por el Caudillo en el histórico servicio a España.

para el desfile, y en la plaza de Berenguer IV, un altar artístico, mente adornado para la misa de compañía. Esta fue precedida por la parada militar y rendición de honores al general gobernador militar de la plaza y provincia.

Ofició la misa de campaña el capellán castrense don Lorenzo Hidalgo, asistiendo nuestras primeras autoridades y representaciones oficiales, y corporaciones. Jefes y oficiales del Ejército y Jerarquías del Movimiento.

Terminada la misa las autoridades se dirigieron a la tribuna presidencial, iniciándose acto seguido el desfile de las fuerzas

EL LAPIZ... de Miró



—Vd. lo que tiene es un complejo primaveral...

al mando del coronel de Artillería, don Mariano Lasala, jefe del Regimiento de Artillería número 21.

Abrieron la marcha una escuadra de motoristas de la Policía de Tráfico, y a continuación: Regimiento de Cazadores de Montaña núm. 1, con Plana Mayor, Batallón de Cazadores Montaña Navarra núm. 1 y Albura nú-

mero 2; una sección de la Guardia Civil, y Regimiento de Artillería con sus grupos de cañones y obuses.

El desfile marcial de las tropas resultó brillantísimo y fué presenciado por numeroso público situado a ambas laderas de la avenida del Caudillo, que aplaudió con efusión el paso de nuestro Glorioso Ejército.

DIPUTACION PROVINCIAL

El sábado, por la tarde, se reunió en sesión extraordinaria la Diputación Provincial, para proceder a la renovación reglamentaria de la corporación.

Ocupó la presidencia el Excelentísimo señor don José Pagés, gobernador civil y presidente nato de la Diputación; presidente de la Audiencia y de la Junta Provincial del Censo Electoral, presidente de la Diputación, alcalde de la ciudad y fiscal provincial de Tasas. Los escaños de las tribunas fueron ocupados por la mayoría de diputados.

El secretario de la corporación provincial, don Luis Abad, dió lectura al acta de la sesión anterior, al artículo que determina la constitución de las corporaciones provinciales, y acta del Censo Electoral dando cuenta

de los diputados proclamados por elección.

Seguidamente los nuevos diputados elegidos prestaron juramento del cargo ante el gobernador civil pronunciado unas palabras de agradecimiento a las autoridades, por su asistencia al acto, y de despedida a los diputados salientes, poniendo de manifiesto su disciplina a las consignas emanadas de la autoridad civil, cumplidas siempre con acierto, y expresando el agradecimiento a la labor desarrollada, en la que prevaleció siempre la armonía entre las diversas opiniones, con el denominador común de la comprensión y de la amistad.

Dió el saludo de bienvenida a los nuevos diputados, esperando



Foto Gómez Vidal

que en el seno de la corporación podrán desarrollar sus iniciativas personales en bien de la provincia, manteniendo el mismo lazo de amistad a través del cual las opiniones diversas e individuales se concretan en una sola, eficiente, viable y efectiva.

Finalmente dirigió un saludo cariñoso a los funcionarios de la

corporación, testimoniándole el reconocimiento de su antiguo presidente y sincero amigo.

Constituida la Diputación en sesión ordinaria, se procedió al nombramiento de vicepresidente, que reayó en don Luis Hernández Palmes, que lo era también de la anterior corporación.

LUIS HERNANDEZ PALMES

El domingo, por la mañana, se constituyó la Junta Provincial del Censo Electoral para proceder a la elección de procurador en Cortes en representación de los municipios leoneses.

El acto se celebró en el salón de sesiones del Palacio de la Diputación, siendo presidido por don Martín Rodríguez, presiden-

te de la Junta y de la Junta del Censo.

A mediación de la votación de los representantes de los Ayuntamientos, se procedió al escrutinio, quedando proclamado procurador en Cortes don Luis Hernández Palmes en representación de los municipios de la provincia.

ANTEVds. D. José García García

Un burgalés aficionado en Lérida y un músico de cuerpo entero: D. José García García, director de la Banda de la Cruz Roja. La entrevista se justifica por el deseo de conocer la génesis de esta agrupación instrumental, surgida con aparente espontaneidad.

—Ha nacido la banda por sorpresa.

—Pues llevábamos muchos meses dándole vueltas al tema. Hace dos años, el doctor Montull ya insinuaba la posibilidad de crear una banda.

—En este caso, el parto ha sido largo.

—Pero había que buscar la fórmula que hiciera viable el proyecto.

—Y dieron con ella. ¿Cuántos profesores?

—Para empezar, treinta. Si los vientos continuán prósperos, podría ampliarse la banda hasta cincuenta, incluyendo violoncelos y contrabajos que la suavizan.

—¿De dónde saldrán tantos instrumentistas?

—Vamos a crear un plantel de educandos con gente joven, a la que se invita.

—¿Dificultades en crear la banda?

—Nunca faltan, pero se superaron con el entusiasmo de los elementos rectores y la franca colaboración de los profesores de la banda.

—¿Y de carácter técnico?

—La dificultad mayor estaba en la animación. Trabajamos con instrumentos dispares en diapasón: uno normal y otro brillante. Esta diferencia de vibraciones resulta un serio handicap. El día que la banda cuente con instrumental propio, mejorará su sonoridad.

—No están algo desplazados del momento actual las bandas de música?

—De ningún modo. La banda es la música en la calle, y aquí, es el grupo instrumental más idóneo para propegar la música nacional.

—Algunas bandas se han convertido en orquestas.

—El ejemplo no cunde. La banda es la música portátil que participa en los festejos callejeros y en los desfiles solemnes. Y según sea su composición —dando entrada a instrumentos, de cuerda— le puede pisar los talones a la orquesta en programas escogidos. En la música de zarzuela le aventaja.

—Se atreve con los compositores consagrados?

—Las bandas deseamos penetrar casi en lo imposible. Si podemos, con una sinfonía no nos quedamos atrás. En cambio, las orquestas no tocan todo lo que pueden.

—Y suena bien?

—Con las bandas se consiguen efectos sorprendentes, y en ciertos pasajes, tan afortunados como en la orquesta. Las danzas del «Príncipe Isora» suenan divinamente, y muchos fragmentos de las óperas de Wagner...

—¿Cuál es el tipo de banda que prefiere?

—El nuestro. La composición de la banda española es del mejor tipo, porque está orientada cara a la orquesta. En la antigua Banda Municipal de Barcelona, de unos ochenta instru-

mentos de viento, veinticuatro eran clarinetes y doce saxofones. Casi la mitad. Por el contrario, las bandas de música del extranjero están más cargadas de metal.

—¿Es empresa asequible llegar a director de una banda militar?

—Si practica varios años sin contar las horas y practica la composición, se llega a director... si lo aprueban.

—¿Es difícil el programa?

—Los ejercicios duran veinticinco días. En doce horas tiene que escribir una instrumentación de ópera o de concierto para ochenta instrumentos. En veinticuatro horas, una fuga y en treinta, la composición de un tiempo de sinfonía. Para este trabajo nos dan cuatro meses de un tema, y luego se desarrolla.

—Muy complicado lo vea. ¿Cuántas composiciones lleva escritas?

—¿Cuálquiera lo recuerda! En veintidós años que llevo de músico he compuesto sinfonías, fugas, minuetos, pasodobles, marchas militares, himnos...

—¿Cobrará un buen plico de derechos de autor?

—Ni hablar.

—Pues, cierto el plico.

JUAN ALTURA

PREGON DE LA PROCESION DEL SANTO ENTIERRO

Pasó la Semana Santa, con sus solemnidades litúrgicas. El paso de las horas impone la vigencia de otros temas. Pero no queremos dejar sin mención el Pregon de la procesion del Santo Entierro, de la Congregación de la Purísima Sangre, que pronunció, ante los micrófonos de «Radio Lérida», Alfonso Porta, del que transcribimos algunos fragmentos a continuación:

Entramos en los días culminantes de nuestro año litúrgico,

Yo quisiera descubrir y decir la esencia de esa emoción especialísima y sutil que nos envuelve en Semana Santa.

Yo quisiera saber por qué los Jueves y Viernes Santos tienen otro color, y otros sonidos y otros silencios, que los demás días.

Pero no sé. No sabemos nada —o casi nada— de nuestras emociones, y yo creo que al pa-

so de los años y de las generaciones van abriéndose surcos en nuestra alma —solo promesa aún—, y en nuestra carne, y se vierten en nosotros, y nos dan sustancia y contenido. Son —las emociones antiguas— nuestra savia o nuestra raíz, y por muchos que sean los vientos que la vida nos depare, siempre hallaremos en nuestro corazón el eco que responde a sonidos no escuchados, las vibraciones que producen emociones no vividas, las melodías de canciones no cantadas.

Y conviene, si no queremos perdernos en el río sin orillas de la tradición puramente superficial, de los gestos gratuitos, de las costumbres que han perdido su motivación y su esencia, volver a considerar la razón de nuestros actos, la firmeza de nuestras creencias, la vigencia de nuestras convicciones.

Ni el Jueves Santo tiene nada —o muy poco— que ver con la

modestia o el barroquismo de los Monumentos, ni el Viernes Santo puede limitar su significado a la belleza puramente formal, o artística, de su Procesión.

Es preciso cerrar los ojos a la realidad de nuestros días, para imaginarse una ciudad —nuestra ciudad— mucho menos ruidosa, mucho más recogida, menos abierta a todos los caminos, que la Lérida de nuestro siglo XX, e imaginar la emoción, el interés apasionado con que debió prepararse la primera Procesión del Santo Entierro, en los últimos años del siglo XV. Entonces sí que la Procesión, y todos y cada uno de sus símbolos y atributos, debieron tener su más genuino significado, su más plena justificación.

Después, la Congregación de la Purísima Sangre ha mantenido viva y firme la fe primera, y ha producido esfuerzos sin desmayo para que la Procesión, y las solemnidades litúrgicas que la preceden, tuvieran la dignidad, el fervor y la rigurosidad que requiere una conmemoración de tan alto significado, que escapa, casi, a nuestra humana comprensión.

Y es ya tanta la belleza de nuestra Procesión, tan emotivo y solemne su paso por nuestras calles —tremulas las llamas de los cirios por la brisa de la noche del Viernes Santo— que es fácil que las sensaciones puramente superficiales, o las emociones artísticas, se lleven, antes de florecer, las emociones más profundas que el Drama inmenso de la Pasión del Señor ha de hacernos sentir.

Es hora de que Lérida —porque toda Lérida vive en la noche del Viernes Santo, en la procesion del Santo Entierro— deje de lado, por un momento, la anécdota, o el detalle, y se esfuerce por comprender qué es y qué significa su Procesión. Cuál es el alma, cuál es la fe, cuál es el Dolor que se esconde en los vuelos de las túnicas de los nazarenos, en el terciopelo de los «pasos», en la penosa marcha de los penitentes, en los rostros trágicos de las imágenes, en el resplandor solemne de Cristo en el Santo Sepulcro.

Es hora de que Lérida, que se apretujará en las aceras estrechas, en los balcones y en las ventanas minúsculas, recuerde y sienta en lo más profundo de su ser, que asiste a la conmemoración del Santo Entierro de Jesucristo.

Es preciso que todos y cada uno de los que, en la noche del Viernes Santo, bajo el temblor de las estrellas, acompañen el Sepulcro de Jesucristo, y a la Virgen en su Soledad, sientan la grandeza del momento y la

angustia del Drama que se conmemora.

Es necesario que se sienten hijos de Jesucristo, para sentir el Dolor de su Muerte y el trauma amargo y desolado de su Entierro.

La Procesión del Santo Entierro de la Congregación de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo va a recorrer, en su día, más, las calles de Lérida.

Ya parece que resuenan los tambores y las lanzas «de los matus».

Ya llega a nuestro oído la trompeta solemne y jubile que rasga el aire con su lamento desolado.

Ya arrastran grilletes y cadenas los anónimos penitentes.

Ya se humedecen nuestros ojos al contemplar el Dolor de la Virgen, augusta en su Soledad.

Ya nos estremece la Majestad de Jesucristo, en su Sepulcro, y el respeto con que las armas le rinden vasallaje, y el fervor con que los cofrades de la Congregación de la Virgen de los Dolores acompañan el «paso» de la Congregación hermana.

Ya llega a nosotros la emoción antigua de un nuevo Viernes Santo.

Dios quiera que el Dolor sincero de la conmemoración merezca la Gloria del Sábado Santo, y nos haga dignos del gozo de nuestra Redención.



IMPRESOS COMERCIALES

CHYLOGO

FOLLETO

EDICIONES ESPECIAL

Obispo Huix, 33

Teléfono 1594

LERIDA

VIDRIERIA ARTISTICA

SECCIÓN VIDRIERIA



VIDRIOS ESPEJOS CRISTALES MARCOS MOLDEAS Y CORNUCOPIAS

LUNAS ESTILO VERSALLIES, VENICIA BISELADOS, PUIDOS, GRABADOS LUNAS SECURIT

ALER

Industria S.A.

VENTAS DESTAÑO Y EXPOSICIONES

AV. CAUDILLO, 39 - TELEF. 1750*

LERIDA

ACRISTALACION DE OBRAS Y ESTABLECIMIENTOS

No dude V. en acudir a la

Gestoria MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta de fincas rústicas y urbanas patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES:

Telegráfica: «GESTONTAÑA»
Telefónica: 3075 — (Dos líneas, con central automática privada).

Postal: Apartado 47.

Oficinas: Avda. Caudillo, 10, pral. Particular: Av. Caudillo, 10, 1.ª, 2.ª

LERIDA

Balcon al Segre.

SEMANA SANTA TRADICIONAL

Una vez más, al revivir los días santos, densamente impregnados de recogimiento y de fervor, no he podido evitar, de sentir un respiro, que es como una liberación del espíritu.

Respiro, al comprobar cómo este mismo fervor se proyecta a la calle e invade todos los rincones de la ciudad. Y lo digo sin querer engañarme, tocando bien hasta donde alcanza y afecta al sentimiento colectivo y popular.

Pero que aún admitiendo lo que tenga de superficial esta afectación, creo que debemos considerarla como una virtud preciosa de nuestro pueblo.

Virtud que cada año durante la Semana Santa se pone en evidencia y nos eleva muy por encima de quienes en otras latitudes no saben o quizás no pueden comprender todo el significado de estas fechas.

EL EPILOGO DE LA «MONA»

La costumbre es ley. Y la ley impone a los padrinos una obligación anual que no pueden, ni podrán, quebrantar jamás.

El viernes y el sábado santos han de recorrer las tiendas de pastelería en busca de la tradicional «mona» de Pascua.

Yo no me atrevería a negar el arte de la pastelería. Creo más. Creo que todos los oficios y todas las actividades de la vida requieren en el ajetreo una dosis más o menos crecida de templeamiento artístico.

Pero donde, este arte se manifiesta en toda su aptitud es en la festividad pascual.

Solo veo un pequeño detalle, que puede representar, es de suponer, una seria dificultad para el futuro. Porque el arte en sí

evolucionaba, tiende a la abstracción, a la idealización del pensamiento del artista.

Y es para temblar, con un poco de miedo, en cuanto esta evolución de arte invade de pleno a los artífices pasteleros. Porque yo no puedo de ninguna manera imaginarme una «mona» abstracta, ni un pastel idealizado. Aunque será curioso ver lo que ocurre con el tiempo.

LAS FERIAS EN EVOLUCION

Pienso en las ferias, porque de una manera concreta me han anunciado ya celebración en la próxima semana de la anual feria de Verdú. Y al propio tiempo que he de aprovechar el tema para elogiar tan popular y con-

porte que hacen viable la transacción comercial a diario, son factores de mucho peso contra la pervivencia de las ferias.

De ahí que debamos admirarnos de que con todo el esplendor que siempre tuvo, Verdú, en este caso, sepa mantener su rango de villa ferial.

LA ULTIMA ETAPA DEL CURSO ESCOLAR

Las vacaciones de Semana Santa van ligadas fatalmente al recuerdo de los años escolares. Eran y siguen siendo el último punto de descanso para emprender la etapa final del curso académico.

Yo me recreo especialmente en estos días refrescando en la memoria el valor y el significado de unos días de fiesta que eran el último remanso de paz hasta los exámenes de fin de curso.

No sé si ahora han cambiado las cosas. Creo que no. Estas por lo menos, no, aunque haya cambiado el contingente escolar, que ha aumentado en número y, aunque oiga decir que hoy el estudiante hace mejor honor a su nombre, porque estudia más, los profesores son más exigentes y hasta las materias de estudio más difíciles.

Es posible, es posible. Desde luego, los conocimientos científicos se ensanchan cada día. Por esto me parece acertado el incremento de la población estudiantil, porque debe ser, en definitiva, el único sistema para seguir en parangón con ellos.

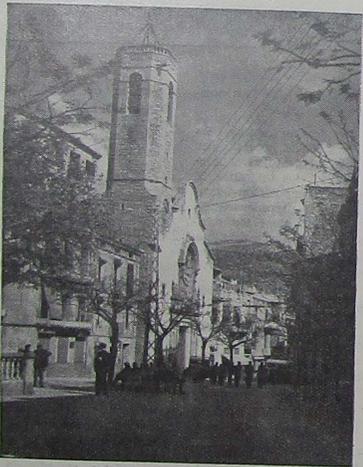
Sea como sea, estoy seguro de que los estudiantes de hoy, como los de ayer, después de este breve paréntesis de fiestas mantienen el frenesí del espíritu final y se disponen al esfuerzo definitivo.

XAVIER



ALBUM COMARCAL

Arch. SIBERA JENE



POBLA DE SEGUR. IGLESIA PARROQUIAL

La población de Poblada de Segur se halla estratégicamente enclavada en lugar que domina la confluencia de los ríos Flamiñell y Noguera Pallaresa, poco antes de formar éste el pantano o lago de San Antonio. Es centro comarcal importantísimo y en la actualidad estación terminal de ferrocarril de Lérida a Saint-Giron.

Está situada Poblada de Segur en la carretera general de Lérida al Valle de Arán, por el Puerto de la Bonalgueta, y de ella parte una carretera que, siguiendo primero el Valle del Flamiñell, va también hacia el Valle de Arán por el hospital y túnel de Viella.

21

PALMAS Y RAMOS

La bendición de palmas y ramos revistió especial magnificencia en la Iglesia catedralicia de San Lorenzo, precedido a la misma nuestro amadísimo prelado, de pontifical, ministrado por jerarquías del Cabildo.

Seguidamente se celebró la procesion de las palmas por el exterior del templo, presidida por el señor Obispo. Figuraban en la misma el Cabildo catedralicio con hábitos corates, nuestras primeras autoridades, Ayuntamiento en corporación, representaciones oficiales y numerosos fieles.

Terminada la procesion de las palmas, se celebró solemne misa de medio Pontifical.

TRADICIONAL PROCESION DE LA VIRGEN DOLOROSA

A las nueve de la noche del domingo salió del oratorio de la calle de Caballeros la tradicional procesion que anualmente viene organizada por la Venerable Congregación de Nuestra Señora de los Dolores.

Precediendo al cortejo procesional, a las cinco de la tarde, la guardia romana con sus típicas barbas, recorrió las calles de la ciudad.

Abrió la marcha de la procesion la Guardia Urbana, la cohorte romana siguiendo el estandarte de la venerable Congregación, hileras de congregantes, y, en el centro, un grupo de niños típicamente ataviados, llevando palmas.

A continuación, el «paso» de la Huida a Egipto; Arquitecra-

día del Inmaculado Corazón de María. llevando el «paso» de Nuestra Señora de la Amarura, rodeado de dolorosas. Después, la bendita imagen de Jesús Crucificado, llevada por la Venerable Congregación de Penitentes de San Lorenzo; Banda de la Cruz Roja, hileras de congregantes de Nuestra Señora de los Dolores, con sus «vestas», y luego el clero parroquial. En el centro, la preciosa imagen de la Virgen de los Dolores.

Cerraba la reliquiosa comitiva, una sección del Regimiento de Infantería de Cazadores de Montaña núm. 1, con banda de música y de cornetas y tambores.

El cortejo procesional destiló ante numerosos público estacionado en las calles del trayecto.

SANTA MARIA DE VALLVERT

UN MONASTERIO ILERDENSE CASI DESPoblADO

Fotos Juvillá Dib. Antonio Peralba

Por José Lladonosa Pujol



La ermita del «Castell» sobre Tragó

Cuando a fines del siglo XI, quedaron limpias de sarracenos las agrestes tierras del curso medio del Noguera Ribagorzana y consolidada la conquista cristiana hasta Balaguer (1106), fueron apareciendo al amparo de los nuevos señoríos feudales algunos monasterios de diversa regla, benedictinos, premostratenses, etc., que si bien algunos por el favor de los Condes de Urgel alcanzaron vida próspera e independiente, (ejemplo, el convento de Las Avellanias), en cambio otros cayeron dentro de la órbita de las grandes instituciones monásticas que acabaron ejerciendo cierta hegemonía en el país. Tal fue el caso de Vallvert (Tragó de Noguera).

Indican su antiguo y perfecto sistema de riego que permite en este llano los más variados cultivos.

Más, con la llegada a Cataluña de la austera religión del Cister, y sobretodo, con la erección del monasterio de Poblet, que acabaría siendo panteón real, los monjes bernardos adquirieron grandes honores y bienes en la Noguera. Así los lugares de Tragó, Boix, Montassor, Vilaseca (hoy despoblado), y otros castillos y mansos constituyeron feudos de Poblet. Y en Vallvert creció una comunidad de monjas cistercienses que al-

ra de haber una casa monástica en los alrededores de Tragó. Hay antecedentes de introducción de la reforma de San Bernardo en otros cenobios del país. Sin ir más lejos, tenemos el ejemplo de la casa religiosa de San Hilario de Lérida, de la cual el doctor Ayerdi, dió testimonio de su existencia en los años inmediatos a la reconquista, o sea en la segunda mitad del siglo XII. Y, no obstante, señalase su fundación o reintegración al Cister al año 1220, cuya escritura fundacional aparece firmada por el obispo Gombaldo de Lérida y los Condes Ermengol y Elvira de Urgel, siendo aprobada por bula otorgada por el papa Honorio III y dada en Viterbo en las idus de mayo del mismo año. Otras razones que ahora serían de largo enumerar, hacen suponer la existencia del monasterio de Vallvert ya en el siglo XII.

Hasta la fecha, muy poco o casi nada se ha escrito acerca de las bernardas de Vallvert. En el archivo parroquial de Tragó de Noguera antes de 1936, existía un manuscrito, al parecer del siglo XVIII, compuesto por el P. Martín Marquina, donde se hallaban insertos varios documentos del antiguo cenobio, además de otras noticias, algunas de las cuales utilizó Valero Serra y Boldú. Los fondos documentales del monasterio de Vallvert hallanse actualmente en la Biblioteca Nacional de Madrid, procedentes de la gran dispersión de bibliotecas y archivos municipales a raíz de las leyes de desamortización de Mendizábal. Los legajos que a nosotros nos interesan están registrados bajo el título de «Bernardas de Valverde» y junto con otros del extinto santuario del Tallat (Lérida). Con estos fondos documentales creo escribir, sino sumamente, de bastante interés para un conocimiento cabal de la Orden del Cister en las tierras regadas por el Noguera Ribagorzana.

canzó justa fama en la Edad Media.

El que las primeras monjas cistercienses vinieran a Vallvert procedentes de Vallbona, no supone que con anterioridad deja-

go poseía la «cuadra» y Santuario de Nuestra Señora de Clérvoles. En tiempos de la abadesa doña Sibila de Fluvia (1200-1288), esta religiosa arrendó a Juan Esteve la «Granja de Clérvoles» con casas, anevells, arbes, pastures, etc. También sabemos por datos procedentes del ma-

En 1411 el abadiazgo de Vallvert se hallaba vacante. El día 12 de julio del mismo año, los palheres de Lérida se aprestaron a enviar al Abad de Poblet su carta de recomendación. Dice así:

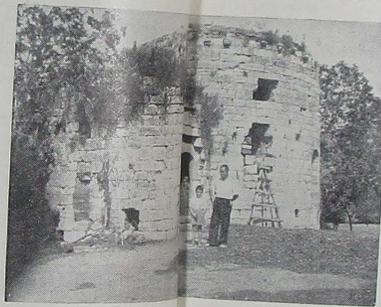
«Mossen Molt reverent: Se-

plishibles, escrivits-nos ab bona confiança. Scrit en Leyda a XIII de Juliol any MCCCXXI. Los palheres de la Ciutat de Leyda, al vostre honor, mossen, aprellats, a carta de recomendación. Dice así:

Obsérvase en esta interesante carta como a la sazón era preferido el monasterio de Vallvert a los cenobios del Tallat y Trarrega, cuya importancia se debería a una mayor antigüedad y, por ende, a sus tierras mucho más productivas y ricas.

Otros ejemplos de recomendación a los Abades de Poblet por parte de monjas cistercienses nos lo dará una carta escrita el 29 de marzo de 1423, en la cual se intercedía por doña Francisca Jorba «dona de seixanta anys, ben devota, honesta, bona cantora e eclesiastica e bona administradora», para que de su cargo de priora de San Hilario de Lérida pasase a regir el Abadiazgo vacante del Pedregal. En otra carta de 19 de noviembre de 1443 los palheres recomendaban a doña Leonor Barquera, monja del monasterio de Vallbona al objeto de que fuera nombrada abadesa de «Les Franqueses», convento que se hallaba cerca de Balaguer, en plena fuerza.

Mientras tanto el antiguo cenobio de Vallvert siguió viviendo con sus censales, rentas, huertas, viñedos, sembrados, prados, bosques y rebatos bajo la protección del Monasterio de Poblet que tenía casa propia en Boix, con un monje mayoral. La leña de los bosques de Montciví, Santa Llucia y Montassor era recogida y tirada río abajo por medio de las tipicas «tramadets» y eran una fuente de ingresos para la religión del Cister. La Páheria de Lérida hizo algunos convenios con la Orden para transportar troncos de árboles y maderas, propiedad del monasterio de Vallvert de lo que



Situación del monasterio

nuscrito del P. Marquina, que en el año 1334 la Abadesa Brunisenda arrendaba parte de dicha granja a Bernardo de Alentorn. Año más tarde, el año 1376, la abadesa Berengasona vendió la granja y torre de Clérvoles, la cual con el tiempo pasaría a manos de la mitra de Lérida.

La provisión de vacantes en el Abadiazgo de Vallvert correspondía al Monasterio de Poblet. A causa de las estrechas relaciones que la Páheria de Lérida sostuvo en todo tiempo con la religión del Cister, los libros de consejos de nuestro antiguo monasterio contienen enjuiciamientos que prueban la intervención de los palheres en el nombramiento de cargos a través de recomendación sobre todo en los monasterios de las comarcas herldenses más o menos relacionadas con la ciudad de Segre. Por lo tanto, no faltan tampoco datos sobre el monasterio de Vallvert.

Entre otras propiedades, el Monasterio de Vallvert de Tra-

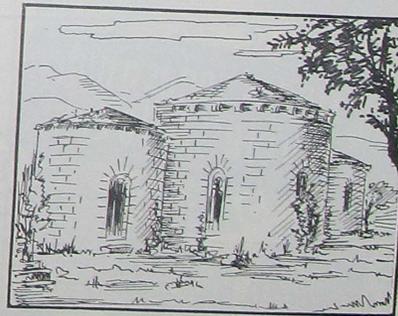
se deduce por una carta con fecha 24 de agosto de 1560.

La carencia de datos acerca de Vallvert, es causa de la actual incertidumbre sobre la extinción de dicho monasterio. Los habitantes del país la atribuyen a tiempos anteriores a las leyes desamortizadoras (1801) e incluso se dice que la imagen de Santa María de Vallvert fué llevada y después venerada en el Santuario de Clérvoles.

Acaso su desaparición no se deba a otra causa que a las disposiciones del Concilio de Trento (siglo XVI), las cuales afirman la existencia de monasterios de monjas en sitio despoblado, obligando a las religiosas que se trasladasen dentro de los muros de las ciudades y villas. Las monjas de Vallbona se acomodaron este problema ofreciendo ventajosas proposiciones a los vecinos de un pueblo inmediato llamado Montesquiu.

razón, ya que, como ve el lector, sólo expongo una hipótesis, el caso fué que la antiquísima casa desapareció. Las tierras y bienes, continuaron en poder de la Orden del Cister hasta las leyes desamortizadoras. Las actuales ruinas del monasterio son de propiedad particular.

Hoy el glorioso monumento sólo queda, el triple ábside, muy deteriorado por la rapidez e ignorancia de desamortistas con título de anticuarios. Sus vestigios nos evocan el espíritu de austeridad de la orden del Cister. Su rica arquitectura, sin embargo, tiene mucho del románico leridano; bóvedas apuntadas, cartelas de escuela toledana, ventanales sencillos, capiteles, frisos, todo recuerda algo que está presente en las iglesias leridanas de San Lorenzo, San Rufo, Santa María de Gardeny, San Martín y, sobre todo, en la Seo antigua.

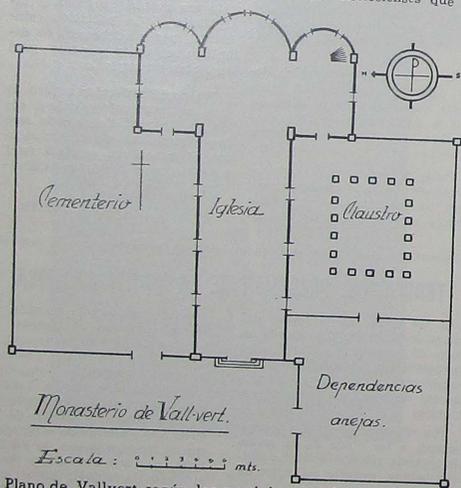


El triple ábside de Vallvert

Para los cuales se construyeron nuevas casas alrededor del convento, hasta el extremo que dicho lugar quedó despoblado.

Más, no siendo suficiente poderoso el monasterio de Vallvert, para trasladar el pueblo de Tragó en el pintoresco valle donde se hallaba, o por cualquier otra

El triple ábside daría autenticidad al templo, que era de mayor tamaño que la iglesia de San Martín, aunque menor que la de San Lorenzo. Quedan además vestigios de una cripta, aun por estudiar, del claustro, del cementerio y no pocas muestras de cimientos y sillares dispersados por los alrededores que permitirían una restauración ideal.



Plano de Vallvert según los vestigios actuales. Autor Rvdo. P. José Sabaté, escolapio.

El monasterio de Santa María de Vallvert, cuyas ruinas todavía subsisten hoy a dos kilómetros de Tragó, fue edificado en un fértil valle a orillas del Noguera Ribagorzana, cuyo origen sería sin duda alguna, granja o alquería sarracena, pues así lo

CUERPO Y ESPIRITU DE LA PASCUA

Cada fiesta del año tiene su gastronomía especial. Una gastronomía que suele fijarse a un solo detalle: el pavo de Navidad, «els panellets» de todos los Santos, «els panadons» de Cuatrecasas, las «cristinas» de San Blas...

La Pascua, esta fiesta alegre y primaveral, tiene también su rito y su manera. La Historia Sagrada nos habla del cordero pascual, pero lo que en realidad la caracteriza es la «mona» tradicional, esta mona que empezó siendo humilde presente casero y ha venido a ser —el «aventur» francés iría aquí muy bien— complicado producto de artesanos especializados.

A propósito de esta evolución, quiero citar aquí mi pequeño recuerdo sentimental. Yo tuve —y lo digo con un poco de orgullo— una madrina que me «hacía la mona». Y esto, puedo afirmarlo con toda propiedad, ya que la «mona» salía en efecto de sus manos. Unas manos vulgares, que no sabían de finas labores, pero que podían hacer en la cocina verdaderos milagros.

Cada año, yo sabía que, inevitablemente, había de recibir el obsequio. Y sabía también que vendría cuidadosamente colocada en una caja, la cual iba aumentando de tamaño, en pro-



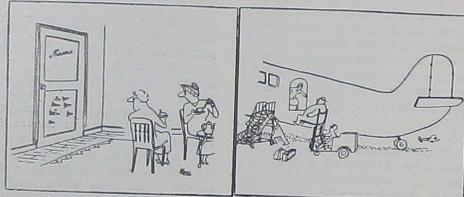
porción a su contenido. Se trataba de una mona sencilla, hecha de mazapán y cubierta de un merengue espeso y blanquísimo; encima, colocados con más o menos simetría, los típicos huevos de Pascua.

Entre mis recuerdos infantiles primero y de adolescente después, éste de la mona es uno de los que conservo más intactos, el más sincero quizás. El acto de abrir la caja, levantar el papel de seda y descubrir en el interior el pastel, siempre el

mismo, me producía cada año una sensación nueva, una reacción diferente. Desde luego, yo no podía dejar de imaginar que mi madrina había hecho aquello exclusivamente para mí y que no había llegado por azar, expuesto antes a las miradas indiscretas de quienes no lo habían adquirido.

Hoy la cosa ha cambiado. El bello cuerpo de la Pascua continúa sujeto a la mona, más o menos grande, más o menos adornada y ostentosa. Las madrinatas continuamos haciendo la mona a nuestros pequeños ahijados. Pero ¡cuidado! que «hacer la mona» no significa ya hacerla con nuestras propias manos. Quiero decir únicamente

HUMOR AJENO



Juegos de niños

Viajero gordo

Y basta de recuerdos. Más allá de todavía una incógnita, pero está más cerca de la realidad que los recuerdos. Y esta más allá podría ser un día claro y día que penetre a borbotones el hogar, sombrío aún de los cuatrecasales.

Ocurre sin embargo que por el balcón abierto penetra algo más que la luz. Primero es un aroma de lejano que no puede compararse en nuestro oído. De pronto, sin embargo, una nota aguda anuncia que ha brotado el espíritu de la Pascua. Y este espíritu tiene forma de coro —un coro o violeta— que ha abierto la boca para hacerse canción. Una canción que aun repetida, tiene cada año un nuevo sabor como la humilde mona de mis años primeros.

Cuando el coro se aleja suavemente que la Pascua ha penetrado ya un poco de color. Sobre el mueble, sin embargo, la mona espera su turno, aromante y provocadora, mientras allá en la cocina el asado despiden un olor apetitoso y suave que sabe a hablar al cuerpo mejor que cualquier canción. Esta, sin embargo, ha quedado prendida en el ambiente. En el portillo de sol que penetra por los postigos abiertos, en la alegría infantil que recrea el hogar.

DOLORES SISTAC

Entorno

APUNTES de buen humor

GUERRA AL PEATON

Me atrevo a asegurar a mis lectores que, hasta hace poco, yo me sentía completamente identificado con ese ser honrado, pero dejado de la mano de Dios, que el trepidante mundo moderno señala, diplicente, con el nombre de peatón. Pero una grave metamorfosis se ha operado en mi espíritu, a raíz de haber sido objeto de la siguiente amonestación:

—Amigo mío —dijome alguien en tono condescendiente— quisiera que te percataras del triste papel que os está reservado en la sociedad moderna a todos los que os aferráis estupidamente al vetusto sistema de andar a pie.

En rigor, hace tiempo que os batís en franca retirada. Se os persigue, cual ratas, en las calzadas y os racionan, hasta límites inverosímiles, el espacio en las aceras. No sois nadie ni «epitafios» nada. Y si esto es así, ¿por qué empeñaros en ignorar la realidad? Fíjate bien en lo que ocurre en el círculo de amigos: Pepe tiene coche, Ramiro, una «Vespa», Juanito, otra, yo una «Montesa»... Todos, en fin, menos tú, estamos motorizados. ¿A qué esperas, pues, para huir del ridículo? Haz algo, hombre. Todavía estás a tiempo...

Cuando mi orgullo herido me impulsó a la defensa no me dejó hablar.

—Para qué se inventó el crédito, di?, arremetió de nuevo. Pues para los pobres como tú... o para los ricos norteamericanos, los cuales a pesar de serlo, no dudan en atender a sus necesidades y caprichos acudiendo a la compra a plazos. En fin, tú verás lo que haces. Aprende, al menos, a conducir. Luego podrás adquirir o alquilar una «moto» y... ¡a embestir a los demás por esas calles! Yo mismo, si quieres, el domingo puedo darte las primeras lecciones...

Confieso que las palabras de mi interlocutor hicieron que lle-

gara a avergonzarme de mi humilde condición de peatón. Y acabé rindiéndome a la evidencia. Con lágrimas en los ojos lo estreché entre mis brazos y le informé de mi decisión: Tienes razón —confesé— dentro de poco los peatones seremos cuatro gatos. Todo el mundo se retiró de nosotros y no pudimos ni salir a la calle. ¡Quiero ser motorista! Mi amigo, antes de separarnos, aún susurró en mi oído:

—Eso está bien. Confía en tí plenamente. No vayas nunca con los que pierden. Es un mal negocio. Antes de que te atropellen, atropella tú, que en la guerra como en la calle, la mejor defensa es un buen ataque...

Dos días después, comenzaba los ensayos. Mi amigo puso en mis manos su máquina y me ilustró elocuentemente acerca de lo que era una buja, las marchas y el punto muerto. También me habló del gas y del desembrague. Y, de paso, entonó un canto a un tal señor Arias Paz, a quien creí un tío suyo, y luego resultó que no, o mejor dicho, que sí, que era un tío, pero sólo en materia de reglas de circulación.

—Entendido? —concluyó—. ¡Hala, pues! Arrea, que yo iré detrás, de «paquetes», y te daré instrucciones sobre la marcha.

Apreté la palanca de arranque y el motor roncó y dejó de roncar casi al mismo tiempo. Repetí, energético, la operación y el también. Le ofrecí más gas y le disminuí, después, la ración. Sudé. Insistí fiero y conseguí ver colgando el tacón de mi zapato. Luego me hice un «casete» en un calcetín. Finalmente, el motor puso, ruidosamente, en marcha.

—Desembraga y dale gas, pero poco a poco...

A los dos pasos la moto se paró en seco y noté que mi profesor se había dado, con la nariz en mi espalda, un buen golpe.

Le dí de nuevo con rabia a la palanca y amplié algo más la ro-

tura del calcetín, pero el motor arrancó y la «moto» también. Jamás olvidaré aquel instante. Poco después observaba embalsado como la aguja del cuentakilómetros iba subiendo, alborozada, de 40 a 50, de 50 a 60, de 60 a 70... La tarde era maravillosa y yo, jaleado por mi amigo, sentí que me embriagaba con la velocidad. En pocos minutos había arrumbado, cual trastos inútiles, la prudencia y el amor al prójimo. Me acordé, con desprecio, de los peatones y estimé que no tenían, en efecto, ninguna razón de existir. Decidí, en consecuencia, arremeter contra todo bicho viviente que se me pusiera por delante. Un perro salió huyendo, dando alaridos, al oírse que la muerte rondaba por aquellos andurriales. Y, algo más lejos, una familia que paseaba por la carretera montó en pánico y se apresó rápidamente a la defensa, sin tiempo

para más, el padre arrojó a sus hijos a una acequia y se abrazó fuertemente a su mujer, parapetándose detrás de un árbol. «Morreremos juntos, Juliana», debió gemir. Poco después mi loca carrera hizo apartarse prudentemente a todo un señor camión, mientras un ciclista huía luego, tambaleándose a la cuneta.

Caballero en mi moto, en fin, sentí unas irreprimibles ansias de desquite y me creí el amo durante unas horas maravillosas que pienso con frecuencia, repetir.

—Es posible —terminó advirtiéndome mi amigo— que en breve plazo ingreses en la cárcel o en el hospital. Más piensas que todo es preferible a vivir la vida infeliz y humillante de un infeliz peatón.

JAIME

Lanas, sedas o nylon lávelas solo con...



Es completamente neutro, no decolora ni encoge los tejidos, pues lava sin corrosión sin perjudicar las fibras. Es un producto de la técnica más moderna que ha logrado un rotundo éxito en el mercado mundial, por su eficacia y completa seguridad en toda clase de lavados por delicados que sean. Está especialmente indicado para lavar los tejidos en negro, ya que no deja ningún residuo (polvillo).

Pida muestra gratuita o su proveedor. De venta en Droguerías, Artículos de limpieza, etc.

Klim
copol

LAVA MEJOR Y MAS COMODO

En su mesa,
AGUA MALAVELLA

MOTORES DIESEL MATAÇAS
ROSELLON.288 - TEL.3703 00 - BARCELONA

AGENCIA OFICIAL:
TALLERES Peremarch

Balmes, 3 - Teléfono 3042 - LERIDA



EN MARCHA

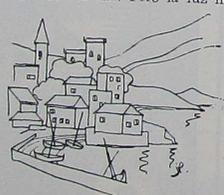
Comimos bien en Barcelona. Era un dato interesante que íbamos a recordar demasiadas veces ¡Oh, la nunca bien ponderada cocina española! Además parecía necesario comer bien para ponerse en camino. Resultaba tan fácil dejarse llevar de la vulgar obsesión de todos los viajeros, como si tuviéramos que realizar el viaje andando.

Después del primer acarreo de maletas el cincuenta por ciento de las calorías de la comida se fue a la porra —¿no tenía razón?—, un hombreillo delegado y reverencioso nos repartió prospectos de Italia, que guardamos cuidadosamente en uno de los bolsillos bajos de la chaqueta. Nadie de nosotros pudo entonces sospechar que aquel detalle había sido sólo un principio, algo así como unos regulares entremeses. Porque luego se sucedieron los hombrecillos delegados y reverenciosos y siguieron cayendo los prospectos multicolores sobre nosotros como un Niágara de la amabilidad, hasta conseguir que los bolsillos dejaran bastar por sus cuatro costuras descosidas. ¡Acabaría la amable agencia de viaje dándonos un tomo de la Enciclopedia Espasa?

Nos acomodamos en el vagón y el tren salió disparado de la Estación de Francia, como lo hace un conejo de su madrejtera. Barcelona empezó a desenvolverse como un abanico mágico ante nuestros ojos. Eran ya las tres menos cuarto de la tarde y no tardó en manifestarse la montaña con sus pinos y sus pueblos encaramados sobre la roca.

Ocupábamos tres departamentos, porqué la expedición la componían catorce viajeros: ocho caballeros y seis damas. Nos sentamos a hacer la digestión. Por encima de nuestras cabezas, una altísima cordillera de maletas, maletones y bolsos repletos de no sé qué más tarde supe que alguna señora se llevaba media docena de zapatos, con lo que se acercaba bastante al equipaje que hubiera llevado consigo un ciempiés) amenazaba constantemente derrumbarse con el traqueteo.

Íbamos a Italia. Se imponía, pues, ese vulgar número de todas las excursiones colectivas y se pusieron algunos a cantar ante el asombro de un grupo colo-



se hizo hasta mucho más lejos porque la mayor parte de nuestra travesía por el país vecino fue un túnel oscuro y gigantesco.

Cambiamos de tren en Cerbère, después de recorrer el laberinto de la aduana. Nuestro viaje empezaba a tener su colorido.

Nos instalamos en el tren francés. ¡Caramba con los vagones franceses! Qué puleros, qué

CAMINOS DE ITALIA

por José M.^o Portugés

radote de franceses, las primeras estrofas de una canción napolitana, cuya letra fue perdiéndose poco a poco en un tralalá perfectamente universal y poético...

Siguieron cantando los demás (¡Granollers, señores, a la vista!); pero yo me hundi pacíficamente en mi sillón con sanas intenciones de aprovechar el tiempo. Encendi un cigarrillo y abrí el librito que había comprado mi compañero de viaje.

Leí: «Aprenda usted italiano en diez días». Había que darse prisa, claro está; era cosa de correr y de que la velocidad ampliasse el milagro a diez horas solamente.

«Che abliamo per desinare?» Caramba si era importante la preguntita, y busqué afanosamente la contestación que mejor se adaptase a la condición de mi estomago:

«Non mi piacione queste vivande! sono troppo salate».

¡Qué aburrímente! Lo del «tropic» me recordó las indicaciones de alguna pieza musical y caí lastimosamente en la tentación de unirme a la «caramella» improvisada que al otro lado del vagón recorría nuestro folklore a fuerza de alaridos.

BONJOUR, MONSIEUR MOUSTACHE

En Port-Bou nos despidió el mar de «La sardana de l'Amputada», nuestro mar.

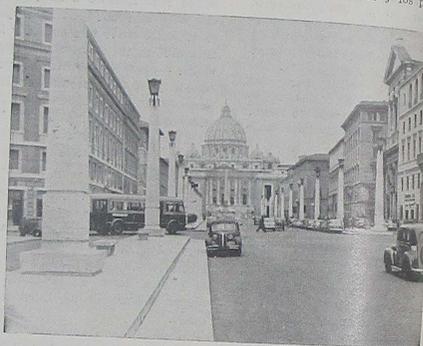
Luego nos metimos en el túnel de la frontera (también los extranjeros que entran en España por allí tienen que pasar como nosotros por el «tubo») y llamó a los cristales de nuestro departamento la dulce Francia vestida de gendarme. Alguien dijo con ribetes de erudito: ¡Por fin entramos en el país del siglo de la luz! Pero la luz no

elegant, que bonitos! Sin embargo, a los pocos kilómetros de recorrido, cuando ya las caderas de mi compañero me estaban haciendo puré, las mias y los hombros de la chaqueta surrían demasados atropellos empezamos todos a repetir con aire de... —¡Qué barbaridad! —¡Qué incomodo es esto! —¡Viajamos en una caja de cerillas!

Pero nos quedaba el consuelo de la velocidad, porque ja marcha del tren a través de la no-

VENTIMIGLIA

Por fin, Italia. Los carabinieri y los pollos



che era rápida y estridente como un latigazo.

PARADAS A LA FRANCESA

De vez en cuando chillaba la locomotora como una mujerzuela histérica y el convoy se detenía en las estaciones con una «servitud» admirable de abrazos involuntarios, pisotones y maletas que se estrellaban contra nuestras débiles cabezas. Sería naturalmente injusto que me pusiera a generalizar ahora sobre las paradas intraducibles de los trenes franceses. Me imagino que sería cosa peculiar del nuestro, el cual además (puede ser una disculpa) llevaba un maquinista tartamudo. ¿No tardó el pobre hombre cinco minutos en decirnos que la parada de Narbona iba a ser un poco larga?

Recordamos las calles desiertas y silenciosas de Narbona. A las diez y cinco de la noche era ya un cadáver la ciudad. Sólo se nos acercó un gato blanco que maullaba en español (?). Le entendimos perfectamente y le dimos un pedazo de chorizo de Vech en un generoso derecho de verdadero patriotismo. También los gatos franceses tenían derecho a conocer la delicia de nuestros productos.

Al volver, los andenes de la estación seguían sin dar, por parte de los indígenas, la menor señal de vida. El altavoz daba soñolientos advertencias que nadie escuchaba. Solamente cuan-

de las palmas de un fanatismo lo hirieron el silencio de la noche, empezaron a salir primero su cara inexpresiva y luego empleados de ferrocarriles y se acercaron después nuestro grupo que seguía hablando a gritos de sangre fría la desairadable frialdad de nuestra vecina Francia.

ROIG NADAL Y EL BALET

Miguel Roig es un hombre que se ha granjeado, por su tenacidad, por su voluntad constante y amor a la especialidad, el título de artista del Ballet.

Este tema por el que tantos ante todo auto-expresión, exige que el artista conozca de antemano, por intuición o por el estudio de la propia obra, cuáles son sus posibilidades de expresión.



Foto Gómez Vidal

pintores se han sentido seducidos, como Degas, es el predilecto de nuestro artista desde hace varios años.

Roig, a mi modo de ver, ha acertado plenamente. Ha encontrado exactamente aquello que podía y debía hacer en arte.

Esto resulta fundamental para un artista.

Efectivamente, el arte, al ser

Es en este sentido que Miguel Roig se ha encontrado a sí mismo.

Todos conocimos el fruto de este trabajo por su exposición del pasado año en el Circolo de Bellas Artes, por sus trabajos enviados a la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid y por las menciones recibidas en el concurso celebrado en Londres por la compañía de Mme. Rambert.

Hoy, mucho más maduro y, en mi opinión más completo y superado, envía sus cuadros nuevamente a Madrid en exposición individual de gouaches y dibujos. Expone del 16 al 24 en la sala Los Madrizos.

El arte que Miguel Roig ha elegido para sí, es completismo y de una gran delicadeza en sí mismo, pues en la pintura de ballets debe armonizarse el color con el movimiento y ya sabemos que el ballet es en la danza la más refinada y estudiada forma de movimiento y de luz.

La delicadeza, que es un atributo substancial a nuestro artista, ha hecho posible los magníficos resultados obtenidos. A mí, personalmente, me es muy grato dar este tipo de noticias, como celebró todas las manifestaciones que en nuestro pequeño mundo artístico se dan.

Aguardo a Miguel Roig todo el éxito que indudablemente merece. Y este éxito que indudablemente le corresponderá como artista, haremos de hacerlo nuestro a fuer de leñados.

ERNESTO IBAÑEZ

REGRESO DEL "ORFEO LLEIDATA"

De una manera improvisada surgió un éxito sin precedentes. El primer teniente de alcalde, señor Sol Ballepi, dio la bienvenida al Orfeo Lleidatá. Dijo que era para el misión gratísima, en ausencia del alcalde se-

en tres conciertos que constituyeron un éxito sin precedentes. El primer teniente de alcalde, señor Sol Ballepi, dio la bienvenida al Orfeo Lleidatá. Dijo que era para el misión gratísima, en ausencia del alcalde se-

CARTA ABIERTA

CIRCULO CATALAN MADRID

Sr. Director de LABOR

Desearía que en el semanario de LABOR de su digna dirección —que se recibe en el Circolo Catalan de Madrid y es leído por todos los socios con sumo interés—, diese cabida a esta carta abierta que, por ser de agradecimiento para el Orfeo Lleidatá, estoy seguro será recibida con cariño por todos sus lectores.

Con motivo del viaje a Madrid, patrocinado por «Cantar y Tañero, del Orfeo Lleidatá», para dar unos conciertos de música española de los siglos XVI y XVII, tuvo la gentileza de ofrecerse desinteresadamente para actuar ante los socios del Circolo Catalan.

Su actuación en nuestro local social constituyó un verdadero éxito, tanto en su sentido artístico como en el de embajada española. Fueron el mejor regalo para todos nosotros, que, avocados en Madrid, sentimos, lógicamente, la nostalgia de nuestra región.

Nuestro capítulo de gracias comprende a todos y a cada uno de los componentes del «Orfeo», que se ganó todos nuestros aplausos y simpatías y del que guardaremos un imborrable recuerdo.

El que entre nuestros socios figurase don José Rodríguez, uno de los fundadores del «Orfeo», fue un motivo más de gozo para todos. Su nombramiento de Socio de Honor del «Orfeo», que hizo en sentidas palabras su actual Presidente, don Pedro Agelet, durante el acto, se acogió con euidos y emocionados aplausos por todos los asistentes.

Su breve recital, en el que interpretaron, bajo la experta dirección del maestro Virgili, «La Pastora Caterina», «El cazador y la pastoretta», «La preso de Lleida» y «La sardana de les monjes», se cerró con el «Vivaldi», que fue cantado por los monjes y «Orfeo» podrán decir que, de no haber sido por la premura del tiempo, su actuación hubiese sido ininterrumpida.

La Junta del Circolo Catalan de Madrid, en recuerdo de esta audición y como homenaje al «Orfeo», ha decidido, por unanimidad, conceder a este la Medalla de Plata del Circolo y se complace en extremo en hacer pública esta noticia a través de las páginas de LABOR, tan vinculada a todo lo de Lérida y su provincia.

Sin más y dándole la más expresiva gracias por su gentileza en publicar la presente, queda de Vd. atto, s. s. q. e. s. m.

JORGE SABARTES ROVIRA (vocal.)

ñor Moia, expresar la más cordial bienvenida en nombre de la ciudad a los hijos de ella que habían ido a tierras de Castilla a colorear bien alto el nombre de Lérida, triunfando en una empresa noble y desinteresada.

da las más expresivas gracias y alienta a los orfeonistas a proseguir en esta labor para engrandecimiento de la ciudad y de España.

Grandes aplausos de los asistentes rubricaron las últimas pa-



Esperaba —dijo— el triunfo conseguido y mi confianza obedeció al hecho de haber seguido día a día la admirable labor del Orfeo, y comprobado el tesón y fe puestas por todos los orfeonistas en los ensayos, y conocer las cualidades que adornan a nuestro director y querido amigo señor Virgili,

En nombre de Lérida recono-

labras del señor Sol Ballepi, a las que contesté emocionadísimo el presidente del Orfeo Lleidatá, señor Agelet, manifestando que todos habían puesto su mayor ilusión en el éxito, pensando en Lérida. Rogo que se transmitiera al alcalde de la ciudad, de quien se ha recibido siempre constante aliento, las más rendidas gracias en nombre del Orfeo.

Kimel's
CALCETINES
CABALLERO
Y NIÑO

100 x 100 NYLON DUPONT
"ESPUMA"
UNA EXCLUSIVA DE
Comercial Leriplex
Caballeros, 1 - LERIDA

ESCENARIO

"EL TESTIMONIO DEL MONAGUILLO"

de Henri Verneuil

Quizá extraña el título de ésta, mi crítica cinematográfica de hoy. Porque, efectivamente, no se ha proyectado en nuestra ciudad cinta alguna con este título, en la semana que está terminando. Pero me explicaré. Se trata de una de las narraciones cortas de tipo policíaco de que constaba «Tres momentos de angustia».

Ni por el estilo, ni por la calidad, puede quedar ninguna duda de que sólo la tercera narración, la del título que encabeza este comentario, estaba realmente dirigida por Henri Verneuil. La primera, es una producción belga extraída de una novela de Steerman, de interés y mérito limitados. La segunda, de realización alemana —novela de Peter Cheney—, es harto aneja, a la vez que de desarrollo confuso, casi amateur. Hay falta de probabilidad, pues, por parte de la distribuidora, al atribuirse la dirección del «film» a un director de talla que sólo responde de la última realización.

Pero en «El testimonio del monaguillo» se aprecia a las claras, con toda y su extrema brevedad, la pericia de un director que sabe de verdad que cosa es cine. Verneuil ha sabido captar



maravillosamente esa profundidad en los tipos y, sobre todo, ese clima, ese ambiente, que dominan y envuelven todas las obras de Simon. Tipos y ambiente lo son aquí todo: el barrio humilde, los interiores pobres casi sordidos, al epavé humedecido de la madrugada; y el pequeño monaguillo, ingenio y asustado, el magistrado jubilado, el inspector de policía, a cien leguas del policía de cliché, mil veces conocido y olvidado.

El «film» tiene un arranque impecable, con el pequeño vistándose a hurtadillas y medio dormido aún. Conserva en todo momento el tono inicial, de calidades marcadamente literarias. El ritmo es lento mientras dura el estudio amónico del pequeño testigo, para trocarse en acelerado hacia el final, en la persecución del asesino. Y hay un par de escenas magníficas: aquella en que el inspector resuelve mentalmente el problema, en su cama, y el golpe de efecto final, enormemente cinematográfico, al cubrirse la escena con el humo del tren, suspendiendo la atención del espectador por un breve instante.

Michel Simon crea el tipo del famoso inspector Maigret, dándole una vida henchida de humanidad. Es un actor inmenso, en la línea de la mejor tradición del cine francés. Y el pequeño Christian Fouchard, llano de unos recursos extraordinarios con una expresividad maravillosa.

Un estupendo «troczo» de Verneuil. Con decir que en ocasiones recordaba a Marcel Carné, estará hecho su mejor elogio. Lastima que su «troczo» no fuera la película entera.

MIRADOR

CORTOMETRAJE

POR FIN ESTA SEMANA PASADA se han animado las carteleras. Se ha podido ir al cine con garantías mínimas.

Hemos tenido «La túnica sagrada», con la novedad de ser la primera película en Cinemascope presentada en Lérida. Y, sobre todo, en lo tocante a color y espectacularidad, es muy «film» estimable.

HEMOS VISTO «JULIO CESAR». Un «film» de mucho nombre. Sonaba mucho. Cabe destacar en él, la personalidad de Marlon Brando, evidenciada una vez más; una buena actuación de James Mason, excelente actor siempre; y el Casio de John Gielgud, el actual primer actor de la escena inglesa. ¡Ah!, si, y un diálogo con calidad literaria.

Poco, decididamente poco para lo que esperábamos. Para ser teatro shakespeariano, sobra gente y faltaba intensidad dramática. Y para ser cine faltaban... ¡tantas cosas! Por ejemplo, un guión más ágil; un «casio romano» de más de 100 escenas; un ejército más presentable. Deborah Kerr que justificara la inserción de sus nombres en la cartelera. En fin, faltaban tantas cosas que mejor será dejarlo.

Otra película de la «Metro». LO QUE SON LAS COSAS. Entre tanta «superproducción», la perla estaba esta semana en el Granados. Sí, señores, así, tal como suena.

Con su título un tanto desvaído y cursi, con sus buenos ocho años a cuestas, «Hasta el fin del tiempo» nos ha brindado la mejor y más interesante hora de proyección de la semana. Sin alardes técnicos ni publicitarios, así, como quien no hace nada, Dmytryk nos ha ofrecido eso que resulta cada vez más difícil de encontrar, cine.

Así, pues, la semana no se ha perdido del todo.

CARTELERA



Cine Principal

HOY estreno

EL DESFILADERO DEL COBRE

Por Ray Milland y Hedy Lamarr T. menores



Cine Fémia

HOY Estreno

VACACIONES EN ROMA

Por Gregory Peck y Audrey Hepburn A. mayores



Cine Granados

HOY Estreno

TIERRAS LEJANAS

Por James Stewart y Ruth Roman T. menores



Cine Victoria

HOY Estreno

TODOS LOS HERMANOS ERAN VALIENTES

Por Robert Taylor and Ann Blyth T. menores



Cine Rambla

HOY Estreno

VACACIONES EN ROMA

Por Gregory Peck y Audrey Hepburn A. mayores



Cine Cataluña

HOY estreno

EN LA COSTA AZUL

A. mayores

CARDONA & MUNNE, S. A.

Cuartos de baño - Cocinas económicas - Termosifones

METALES

Piomó, Estaño, Zino, etc.

FABRICA DE ESPEJOS

Talleres de biselados, Pulidos, Grabados

Av. Gaudí, 41 y San Anastasio, 1 - Apartado Correos 27 - Telés. 2200 y 3284

NEVERAS ELECTRICAS SIN MOTOR TERMOFRIGIDUS

Deportes

LOS ASEES DE NUESTRO FUTBOL EN SEGUNDA DIVISION

Después de meses o quizá años de ir al fútbol cargados de preocupaciones, pendientes de una serie de cosas: la necesidad de vencer, la marcha de los demás partidos —pefejada puntualpositivos y negativos, etc., resulta agradable asistir a un partido sin otro objeto que el de presenciar el juego que se desarrolla «puro», sin importarnos el éxito o el fracaso de los esfuerzos desplegados a la misma hora por nuestros contrincantes por los diversos campos de España, e interesándonos sólo de un modo relativo el resultado más o menos favorable alcanzado por el equipo propio.

El partido con la España Industrial tuvo estas características: fué un verdadero día de descanso para los aficionados locales, que fueron al Campo de Deportes a presenciar lo que pro-



Foto Gómez Vidal

El España Industrial que se enfrentó con la U. D. Lérida

metía ser una excelente pugna deportiva entre el equipo forastero, cuajado de figuras estelares de nuestro fútbol, y el local, en el que hacían su debut varios jugadores novatos, algunos de los cuales pueden convertirse en magníficos titulares de nuestro primer equipo.

La calidad de los jugadores contendientes, la tranquilidad, el aplomo que a éstos dió la circunstancia de carecer el partido de trascendencia, y la libertad de acción que para todos supuso el constatar la limpieza imperante en el campo, contribuyeron a que el partido tuviese una calidad superior a la de la mayoría de los jugados en Lérida durante la presente temporada.

La presencia de las figuras del Barcelona, defendiendo circunstancialmente los colores de la España Industrial, llevó al Campo de los Deportes a una masa de aficionados bastante mayor de lo que justificaba el menguado interés que, a estas alturas, tenía el campeonato para los aficionados locales.

Hemos de agradecer, pues, a los internacionales de la España Industrial, la excelente exhibición de fútbol que nos brindaron el domingo y el refuerzo, más modesto del que todos desearíamos, pero ciertamente estimable, que, gracias a su presencia, experimentaron las frágiles finanzas de nuestro Club.

Sentado esto, admitido el hecho de que, en nuestro caso concreto, la liberal reglamentación de los equipos filiales no sólo no nos ha perjudicado sino que incluso nos ha beneficiado, queremos insistir —aún convencidos de que nuestra insistencia será perfectamente inútil— sobre el peligro que supone para el normal desarrollo de las competiciones, la subsistencia del actual sistema de relaciones entre los equipos y sus filiales.

La clasificación de los clubs viene dada por una serie de circunstancias diversas: el entusiasmo, el acierto y la clase de los respectivos contendientes, entre otras. El conjugar estas circunstancias para conseguir un resultado remarcable es lo que los clubs intentan y, como es natural, no siempre consiguen, porque el club interesado no depende de su voluntad.

Pero las disposiciones que hoy rigen la vida de los clubs filia-

FUERA DE JUEGO

Podemos estar satisfechos por que contra el España Industrial se consiguió casi todo lo que nos habíamos propuesto: ver los internacionales, tener buena entrada y presenciar un agradable espectáculo. Sólo la lesión de Mor y el 1-4, consecuencia al último de lo primero, estuvo fuera de todo cálculo.

Habiendo tenido la ocasión de ver a Areta en el Barcelona, uno no acaba de comprender por qué César juega en el España Industrial.

se prepara para la próxima temporada.

César y Di Stefano formando en la vanguardia leridana y jugando contra un auténtico Primera División, es algo que nos gustaría ver para la Fiesta Mayor.

Ribelles no estuvo mal de extremo lo cual demuestra que lo mejor para quedar bien en un puesto fácil, es saber hacerlo mejor en uno difícil.

Una cosa es entretener el juego o otra ordenario, o la diferencia entre lo que hicieron Pellicet y César o lo que dejaron de hacer Biosca y Gensana, que en todo, por ahora, puede haber un poco de diferencia. Eso no quiere decir que mañana, por ejemplo, los términos se inviertan, según vemos la perspectiva.

Gensana tiene madera de jugador suficiente como para ganarse el puesto de titular en la próxima temporada, siempre que no ocurra lo que puede ocurrir cuando un jugador es joven y todavía no se ha confirmado en categoría superior.

Después de marcharse García, ¿tendremos ahora preocupaciones por el portero de la próxima temporada?

Hemos despedido la Liga en Lérida, viendo a tres internacionales del Barcelona en un partido agradable que no nos importó perder. ¡Qué bien vendría le darnos a la Liga 1955-56 cuando el perder sea una cosa bastante más importante!

Boneu es de la cantera leridana y Simó —que no vino— también. Lo cual demuestra la vitalidad del fútbol provincial que sirve para la exportación aunque no cobremos derechos de aduana.

Cuando debutaron Mor y Jové en Segunda División llegamos a la siguiente conclusión: paciencia, mucha paciencia. La conclusión al estrearse Coronado y Gensana es parecida: paciencia, pero menos.

Verdés, Boneu y Allende no eran internacionales, ni del Barcelona, por el momento, y también nos gustaron mucho, y los laterales que ayudaron a Biosca, no eran malos.

Lo peor que le ha podido pasar a Larrosa es que García se marchase al Real Madrid. ¡Con lo bien que jugaba sentado en el banquillo!

Y ahora que para nosotros ya ha terminado la Liga Segunda División, temporadas 1954-55, habiendo tenido la suerte de no descender ni... ascender de categorías, gritemos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Viva la Liga!

Por fin, el señor ese «gruesco» —así está mejor— que se sienta a mi lado, dió señales de vida. El hombre se está reanimando y

MARTIN

ies si que permiten, por lo que se ve, dejar a la voluntad de un club, su clasificación, o la posibilidad de alterar caprichosamente la de los demás. Basta con que ese club disponga la alineación de sus ases en unos partidos determinados y decida en otros su exclusión del equipo.

La cosa es sencilla. Si abrigásemos alguna duda sobre ello, hubiésemos tenido ocasión de desecharla el domingo.

Creemos que esto no es razonable ni es justo, y porque lo creemos así, levantamos hoy de nuevo nuestra voz, aún convencidos de que no haremos sino clamar una vez más, en el desierto.

LUIS PORTA

JOSE RECASENS GASSIO

Corredor de Comercio Colegiado

CREDITOS BANCARIOS - ORDENES DE BOLSA
SUSCRIPCION EMPRESITOS

Av. José Antonio, 13, ent.º 2.º

Teléfono 4048

LERIDA



Tónico capilar *Francis*

Interrumpe la caída del cabello
y elimina la caspa

DE VENTA EN LAS MEJORES PERFUMERIAS



INSTITUTO DE BELLEZA FRANCIS - Pelayo, 56, 2.º - BARCELONA